

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia; departamentos de Risaralda y Quindío**

Andrés Felipe Vallejo Amador

Elis Meninda Flórez Aparicio

Lizeth Jhoanna Sánchez Parra

Mateo Ramos de la Pava

Mónica Viviana Marín Cifuentes

Asesor

Juan Pablo Suarez Ramírez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

Esta investigación reflexiona sobre el enfoque narrativo como estrategia de apoyo psicosocial en contextos de violencia sistemática en Colombia. Con base en los aportes teóricos de las directrices del Ministerio de Salud (2015), se examinan los relatos de vida de las víctimas del conflicto bélico, reconociendo fenómenos psicosociales como la reconstrucción de la identidad, la unión de la comunidad y los mecanismos de resistencia colectiva. Desde este punto de vista narrativo, se destacan herramientas de manejo individuales y colectivos que facilitan la resignificación del trauma mediante el uso del lenguaje, además de tácticas para resignificar la vivencia traumática. Después, se plantearon interrogantes circulares, reflexivas y estratégicas, basadas en métodos de acompañamiento narrativa para impulsar la desconstrucción de cuentos de victimización y estimular relatos de resistencia y esperanza.

Finalmente, se elaboraron tácticas de acompañamiento psicosocial enfocadas en la comunidad de Bojayá, con el objetivo de reparar simbólicamente, consolidar las relaciones comunitarias y fomentar relatos de cambio social. Este ejercicio fusiona aspectos de la psicología narrativa, de la comunidad y del acompañamiento en trauma múltiple, destacando la relevancia del acompañamiento ético, la perspectiva diferenciada y la formación conjunta de memoria histórica.

Palabras clave: Comunidad, Memoria, Psicosocial, Resiliencia, Violencia

Abstract

This research reflects on the narrative approach as a psychosocial support strategy in contexts of systematic violence in Colombia. Based on the theoretical contributions of the Ministry of Health guidelines (2015), the life stories of victims of the war are examined, recognizing psychosocial phenomena such as identity reconstruction, community unity, and mechanisms of collective resistance. From this narrative perspective, individual and collective management tools that facilitate the reinterpretation of trauma through the use of language are highlighted, as well as tactics for redefining the traumatic experience. Subsequently, circular, reflexive, and strategic questions were posed, based on narrative support methods, to promote the deconstruction of narratives of victimization and stimulate narratives of resistance and hope.

Finally, psychosocial support tactics focused on the community of Bojayá were developed, with the goal of symbolically repairing, consolidating community relationships, and fostering narratives of social change. This exercise merges aspects of narrative psychology, community psychology, and multiple trauma counseling, highlighting the importance of ethical counseling, a differentiated perspective, and the joint development of historical memory.

Keywords: Psychosocial, Memory, Community, Resilience, Violence.

Tabla de contenido

Análisis del relato.....	8
Serie Anímate a la verdad, Capítulo 2: Exilio. La Colombia fuera de Colombia (2023).....	8
Los Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso.....	8
Revisión y análisis discursivo sobre su posicionamiento como víctima o sobreviviente.....	9
Reflexión alrededor de los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva.....	10
Identificación de sus recursos de afrontamiento.....	10
Reflexión y propuesta de entrevista a partir del análisis de los relatos.....	11
Análisis de las repercusiones psicosociales en Bojayá y estrategias de intervención desde el modelo ecológico humano	14
¿Qué emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso sociohistórico de esta comunidad logra identificar?.....	16
¿Cuáles son los impactos desde lo bio-psico-socio-cultural que se evidencian?	16
¿Qué elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se logran identificar en el discurso?.....	17
Estrategias psicosociales para la reconstrucción de la memoria colectiva.....	18
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz.....	24
Conclusiones	33
Referencias Bibliográficas.....	36

Listado de Tablas

Tabla 1 <i>Relación de preguntas y sus tipos</i>	11
Tabla 2 <i>Estrategia 1, reconstrucción de la memoria colectiva y terapia simbólica para la salud simbólica</i>	18
Tabla 3 <i>Estrategia 2, Fortalecimiento de redes comunitarias de apoyo psicosocial</i>	19
Tabla 4 <i>Estrategia 3, una mirada de esperanza para un camino mejor, dirigida a los familiares de las víctimas de la masacre de Bojayá Choco</i>	21

Listado de figuras

Figura 1 <i>Nuestro alrededor desde otra mirada</i>	31
---	----

Apéndice

Apéndice A *Noticiero Magazín*40

Análisis del Relato Serie Anímate a la Verdad, Capítulo 2 Exilio. La Colombia Fuera de Colombia (2023)

El capítulo examina la experiencia de los colombianos forzados al exilio por el conflicto armado y sitúa como actores principales a las propias víctimas desplazadas, a los testimonios recopilados y a los colectivos de exiliados que organizan espacios de memoria. A través de sus relatos se visibiliza el dolor inherente al abandono del territorio, así como la resistencia y el empeño por conservar las raíces culturales desde el extranjero. Asimismo, participan como actores las organizaciones no gubernamentales y las redes de apoyo internacional que documentan y difunden estas narrativas, y las instancias estatales y multilaterales encargadas de proteger los derechos humanos. La narración evidencia el profundo impacto psicosocial del desplazamiento forzado y subraya la urgencia de reconocer y preservar tanto la memoria de quienes viven la guerra en la diáspora como sus derechos fundamentales.

Los Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

Los emergentes psicosociales son expresiones simbólicas, prácticas y discursivas que condensan los sentidos que una colectiva otorga a su experiencia histórica, social y cotidiana revelando tensiones, necesidades, conflictos y aspiraciones que configuran su subjetividad colectiva. Fabris (2012) indica que los emergentes psicosociales son hechos y procesos que teniendo lugar en el escenario de la vida cotidiana permiten ubicar y comprender la subjetividad como dimensión específica del proceso sociohistórico. Son signos relevantes desde el punto de vista psicosocial tanto como desde el punto de vista cultural o político.

De acuerdo a la anterior definición en el caso se pueden evidenciar los siguientes emergentes psicosociales:

Trauma complejo y duelo sin resolución: El homicidio violento de madre y padre en

1993, seguido por el homicidio de otros parientes, provoca un duelo interrumpido, marcado por la incapacidad de reconstruir la despedida y el impacto de relatos violentos experimentados en la niñez. Herman (1992) describe el trauma complejo como aquel que resulta de una exposición prolongada a la violencia interpersonal especialmente donde ni hay posibilidad de escape y protección. esta violencia impide la elaboración de duelo, generando una interrupción de proceso de simbolización de la pérdida.

Desarraigo e identidad fragmentada: El exilio obligado conlleva la percepción de viaje sin vuelta y la pérdida de raíces culturales; la metáfora de la maleta ilustra la tensión entre la pertenencia y el traslado.

Miedo y vigilancia internalizados: La persecución por parte del ejército y posteriormente por paramilitares establece un estado de alerta continua, incluso cuando se encuentra en el extranjero, donde el frío o la lejanía no mitigan el miedo al acoso político.

Reparación simbólica mediante la narración: El acto de narrar a los hijos y la práctica musical actúan como tácticas de reconstrucción identitaria y de perpetuidad cultural.

Solidaridad de redes internacionales: La asistencia de redes de soporte a exiliados, de entidades de víctimas y de grupos de derechos humanos en Italia y Alemania demuestra la movilización comunitaria a nivel global.

Revisión y análisis discursivo sobre su posicionamiento como víctima o sobreviviente

El análisis del caso pone de relieve el tránsito discursivo entre las posiciones de víctima y sobreviviente, protagonizado por los sujetos desplazados, quienes no se definen únicamente por el daño sufrido, sino por su capacidad de interpretar y resignificar sus vivencias.

En la fase de víctima, estos protagonistas reconocen el dolor, la pérdida y el desarraigo como consecuencias directas de la violencia y el exilio forzado, evidenciando una historia

marcada por la vulnerabilidad, la persecución y el temor persistente. Este corpus testimonial visibiliza las secuelas del conflicto armado y subraya la urgencia de las reparaciones, tal como plantea Jelin (2002), para quien el testimonio adquiere una dimensión política crucial al disputar el olvido y exigir justicia.

No obstante, los relatos no se limitan a denunciar el sufrimiento: también encarnan una lógica de agencia, resistencia y reconstrucción, en la que los exiliados asumen un rol activo en la reconfiguración de su propia narrativa y en la reivindicación de su identidad colectiva.

Esto se evidencia en la capacidad de narrar la historia de nuevas generaciones, en la continuidad de la práctica musical como acto de identidad y en la articulación con redes de apoyo en el extranjero.

Reflexión alrededor de los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva

La experiencia directa de la violencia deja de ser una noción abstracta y se convierte en una realidad cruda e imborrable que marca profundamente a quienes la viven.

Para los protagonistas de la historia, la violencia posee:

Una dimensión ruptura: se ruptura la vitalidad y la continuidad familiares.

Una dimensión simbólica: los incendios que destruyen hogares simbolizan la metamorfosis de la humanidad y la historia familiar.

Dimensión político-social: el exilio forzado se relaciona con la visibilización de la violencia ejercida por el gobierno y grupos paramilitares, utilizada como táctica de control y exclusión. La experiencia personal de la violencia recontextualiza este fenómeno, no solo como un acto físico, sino también como una manifestación cultural y existencial.

Identificación de sus recursos de afrontamiento

Durante la narración se descubren varios medios que le han facilitado enfrentar el

sufrimiento y la desposesión. Primero, la música y la narración adquieren un valor terapéutico, ya que al tocar la guitarra y cantar las canciones de Tumaco se establece un vínculo emocional con su tierra natal, actuando como un soporte emocional y simbólico. Al mismo tiempo, la reinención en el ámbito laboral; aprender un nuevo idioma, adoptar un nuevo empleo e involucrarse en tareas de derechos humanos, le otorga un sentido de propósito y recupera la agencia que se había perdido después del exilio.

El respaldo de su pareja, con conocimiento en derechos humanos, crea un ambiente privado de confianza apropiado para intercambiar temores y deseos. Además, la labor de recabar declaraciones, que incluye más de dos mil casos de víctimas y exiliados, funciona como un instrumento de confirmación colectiva que convierte el silencio impuesto en una denuncia pública. Por último, la comunidad de exiliados colombianos en Europa se consolida como una red de apoyo, generando lazos de protección mutua y fomentando la resistencia en el terreno político y cultural.

Reflexión y propuesta de entrevista a partir del análisis de los relatos

Tabla 1

Relación de preguntas y sus tipos

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación teórica y psicosocial
Circular	¿Cómo percibes que tu historia de exilio ha impactado la vida de tu familia y tu comunidad actual?	Las narrativas de vida se construyen socialmente; esta pregunta permite entender cómo los relatos de trauma afectan y redefinen los vínculos familiares y comunitarios, esenciales en el proceso de resignificación.
Circular	¿Qué aprendizaje han obtenido como familia, basados en la experiencia vivida juntos?	La familia, al enfrentar experiencias traumáticas de manera individual o colectiva, puede experimentar procesos de crecimiento postraumático que ayudan a fortalecer su unidad y comprensión, según Vera et al. (2006), muchas familias que atraviesan situaciones

		adversas reportan sentirse más unidas que antes del suceso, lo que fortalece las relaciones interpersonales. Este fenómeno es conocido como crecimiento postraumático que implica cambios positivos en las relaciones interpersonales.
Circular	¿Piensas que el exilio ha limitado tu capacidad de relacionarte con tu familia y el entorno que te rodea?	Desde el punto de vista psicosocial el exilio rompe vínculos fundamentales de apoyo afectivo y social, generando procesos de duelo. El exilio no solo implica la pérdida física del lugar de origen, sino también una ruptura emocional con el entorno familiar y social, esta separación forzada debilita los lazos afectivos y genera una sensación de aislamiento, dificultando la integración plena en el nuevo contexto.
Reflexiva	¿Qué aspectos de ti crees que dejaste atrás y cuales se han fortalecido desde que dejaste el país?	logra profundizar en el duelo ocasionado por el síndrome de Ulises, considerado como el síndrome del inmigrante que se define por la presencia de diversos factores estresantes o duelos que experimenta la persona, junto con una variedad de síntomas psicológicos y físicos que pertenecen al campo de la salud mental. Así mismo, apoya la reconstrucción del sentido del yo, en esta nueva etapa de su vida (Achotegui, 2009)
Reflexiva	¿Qué representa para ti la idea de volver?	Explora el deseo de retorno y los conflictos emocionales que esto puede generar, según Cruz (2018), el retorno de los exiliados ya sea por razones políticas, sociales o económicas implica una nueva forma de desarraigo y confrontación con el pasado. Aunque soñado, este proceso muchas veces se transforma en una experiencia dolorosa y difícil de asimilar.
Reflexiva	¿cómo el duelo migratorio, modifica tu pensamiento acerca de tu país de origen?	Según Calvo (2005), el proceso migratorio implica una serie de pérdidas significativas que afectan la identidad y la percepción del país de origen, estas pérdidas incluyen la ruptura de vínculos familiares, adaptación a nuevas costumbres y culturas, lo que genera una sensación de desarraigo y una reconfiguración del sentido de pertenencia.
Estratégica	Si tuvieras la oportunidad, ¿qué	El fortalecimiento político de las personas afectadas

	mensaje le darías a las instituciones que trabajan con personas en situación de exilio?	constituye un elemento clave para el cambio social, esta cuestión estimula la capacidad de acción y compromiso activo en los procesos de reforma institucional, Barrotea (2014).
Estratégica	¿Qué mecanismos específicos podrían implementarse para integrar las voces y las experiencias los exiliados colombianos, en los procesos de la construcción de paz?	Se especifican los mecanismos, tanto los socioculturales, educativos, como los mecanismos jurídicos y de reparación. siendo estos fundamentales para la construcción de paz y reparación. Las organizaciones de colombianos en el exilio han impulsado esfuerzos significativos par que su situación sea comprendida desde un enfoque de derechos humanos. Estos esfuerzos se inspiran en diversas experiencias históricas en latino América vinculadas a la lucha por la memoria, la verdad y la justicia (Ortiz et al. 2020).
Estratégica	¿has encontrado lugares o personas que te hagan mantener viva tu conexión cultural con Colombia?	Se explora los mecanismos simbólicos y culturales que hagan promover la continuidad de la identidad nacional. Según Spector (2009), el proceso migratorio influye en la construcción y transformación de la identidad nacional a través del lenguaje y la cultura, además, enfatiza como el aprendizaje de una segunda lengua haga cuestionar sobre la identidad nacional de la persona.

Nota. Describe las preguntas de la entrevista de tipo circulares, estratégicas y reflexivas *Fuente* Autoría propia

Análisis de las repercusiones psicosociales en Bojayá

La masacre de Bojayá tuvo lugar el 2 de mayo de 2002, que simboliza una de las catástrofes más devastadoras del conflicto bélico en Colombia. Este suceso causó graves daños en la comunidad, no únicamente físicos, sino también simbólicos, estableciendo un trauma colectivo que se ha heredado de una generación a otra. Las repercusiones de esta violencia a gran escala no solo impactan a los sobrevivientes en persona; también han transformado los vínculos sociales, la identidad cultural de la comunidad y la forma en que los residentes viven su territorio. Desde aquel momento, Bojayá se ha transformado en un emblema del desamparo estatal y del dolor de las comunidades históricamente excluidas.

Desde un enfoque psicosocial, se entiende que el perjuicio provocado por sucesos tales no pueden ser tratados solamente a través de un estudio clínico individual, enfocado en síntomas como el trastorno de estrés postraumático, la ansiedad o la depresión. En cambio, es necesario un entendimiento más extenso que incluya las dimensiones sociales, culturales e históricas del dolor. En este contexto, se sugiere un modelo de intervención fundamentado en la teoría de la Ecología Humana de Bronfenbrenner (1979) como se citó en Murcia et al., (2002) que facilita el análisis de las diversas capas de impacto que afectan la vida de los individuos: el microsistema (familia, ambiente cercano), el mesosistema (interacción entre escenarios próximos), el exosistema (instituciones, políticas gubernamentales) y el macrosistema (valores culturales, relatos históricos, estructura social).

Esta perspectiva integrada permite una estrategia de intervención que opere de forma conjunta y coordinada en los niveles individual, comunitario y cultural. Admite la interrelación entre el bienestar mental de los individuos y las dinámicas grupales que estructuran la vida en comunidad. Basándonos en este modelo, se sugieren tres pilares esenciales para el tratamiento

psicosocial del caso de Bojayá.

Primero, se propone la importancia de reconstruir la memoria colectiva y dignificar a las personas afectadas. La memoria no debe interpretarse como una reiteración pasiva del sufrimiento, sino como un acto proactivo de resignación del pasado. En Bojayá, los procesos de memoria han jugado un papel crucial en la recuperación de la agencia comunitaria ante los sucesos violentos. Algunos ejemplos son los Cantos de Memoria, la labor conjunta con el Centro Nacional de Memoria Histórica y la recuperación ritualizada de los vestigios de las víctimas en 2019, sucesos que han transformado el recuerdo en un instrumento de resistencia, equidad simbólica y unión social.

El segundo eje se enfoca en potenciar las redes de soporte locales. Tras un suceso traumático de tal envergadura, las relaciones comunitarias tienden a desintegrarse severamente: numerosas familias sufren la pérdida de seres queridos, se debilitan las relaciones de confianza y se modifica radicalmente la coexistencia. Por lo tanto, uno de los objetivos psicosociales de mayor importancia debe ser la reestructuración del entramado social mediante la formación de redes locales de respaldo, ya sean formales o no. Estas redes abarcan entidades comunitarias, centros sanitarios, liderazgos sociales, familias, vecinos y amistades, y deben considerarse como elementos esenciales para la rehabilitación.

Además, es crucial fomentar la formación de actores psicosociales locales, individuos de la misma comunidad que, con el apoyo apropiado, puedan proporcionar soporte emocional, propiciar conversaciones de restauración y funcionar como enlace con las instituciones estatales. La actividad de estas redes debe estar en sintonía con las políticas públicas vigentes, en particular las que se relacionan con los sistemas de justicia transicional, como los procedimientos llevados a cabo por la Comisión de la Verdad o la Unidad de Búsqueda de Personas Dadas por

Desaparecidas.

Finalmente, una intervención psicosocial eficaz en el caso de Bojayá debe tener en cuenta la magnitud multidimensional del dolor, la relevancia de la memoria como método de curación colectiva, y la relevancia de las redes comunitarias para la restauración del sentimiento de pertenencia, la dignidad y la esperanza. Esta es la ruta para progresar hacia una reparación completa, no únicamente legal o financiera, sino también profundamente humana.

¿Qué Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de Esta Comunidad Logra Identificar?

En el documental se identificaron diversos emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso sociohistórico de la comunidad, tales como la memoria colectiva del conflicto armado ya que la población lleva un proceso histórico marcado por la violencia prolongada y organizada que vulnera sus derechos, también se puede evidenciar el desplazamiento territorial vulnerando y afectando sus prácticas culturales y la forma de vivir, el trauma colectivo que deja la masacre en ese año 2002, como también los procesos de memoria y resistencia, la reconstrucción comunitaria, el duelo alterado y prolongado, la desconfianza institucional y la resiliencia cultural, y por último la espiritualidad donde las prácticas religiosas y comunitarias se convierten en el espacio de refugio, resistencia y reconstrucción de sentido ante la tragedia.

¿Cuáles son los Impactos Desde lo Bio-Psico-Socio-cultural que se Evidencian?

Los impactos desde lo bio-psico-socio-cultural que se identificaron son: Se registran afectaciones físicas derivadas de heridas de arma, enfermedades crónicas vinculadas al desplazamiento, como malnutrición, afecciones respiratorias e infecciones, y condiciones de vida precarias que debilitan el sistema inmunológico y alteran los ritmos de sueño y alimentación.

Se observan duelos no resueltos por la pérdida de seres queridos y del entorno habitual,

que dan lugar a síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT), como reexperimentación de traumas, hipervigilancia y evitación de estímulos asociados al conflicto. Las personas desplazadas manifiestan asimismo ansiedad constante, crisis de pánico, pensamientos intrusivos y sentimientos persistentes de culpa o vergüenza. Estos procesos se agravan por la incertidumbre del futuro y la carencia de apoyo terapéutico, lo que dificulta la recuperación emocional, la regulación afectiva y la construcción de mecanismos de afrontamiento adaptativos.

Se evidencia la fragmentación de la comunidad por la dispersión de sus miembros, la reducción de las redes de apoyo tradicionales y la barrera para el ejercicio pleno de ciudadanía; incluyendo el acceso a servicios básicos, empleo y participación en procesos de decisión local. Esta desintegración social debilita los lazos de solidaridad y limita la capacidad colectiva de resistencia y autorrepresentación.

Por último, el desplazamiento interrumpe las prácticas ancestrales y ceremoniales, provoca la pérdida de liderazgos comunitarios que transmiten saberes locales y erosiona el sentido de identidad y pertenencia. A su vez, se debilitan las narrativas compartidas que sostienen la memoria histórica y los valores comunitarios, lo que compromete la continuidad de tradiciones y el arraigo simbólico en el territorio.

¿Qué Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación se Logran Identificar en el Discurso?

En la violencia se logran identificar la iglesia como lugar simbólico de protección convertido en el escenario de muerte; la bomba representa a la destrucción de lo sagrado, también se puede identificar los cuerpos fragmentados y la imposibilidad de sepultar los muertos dignamente, esto refleja la negación del duelo y la ruptura del orden simbólico del ciclo de la vida.

En la resiliencia se evidencio la reconstrucción del pueblo, las ceremonias de memoria, retorno al territorio a pesar del dolor, la decisión de volver al lugar donde ocurrió la masacre representa una afirmación de vida y resistencia. Y en las experiencias de transformación se puede identificar la resignificación del dolor a través del arte y la memoria histórica; el impulso del proceso de justicia restaurativa y reivindicación de derechos.

Estrategias psicosociales para la reconstrucción de la memoria colectiva

Tabla 2

Estrategia 1, reconstrucción de la memoria colectiva y terapia simbólica para la salud emocional

Descripción	<p>Esta estrategia se apoya en el valor terapéutico de la narración y la memoria compartida, la idea es permitir que las víctimas relaten su historia en un espacio comunitario seguro contribuye a procesar el duelo y a reconstruir el tejido.</p> <p>Cuestas (2018) señala que transformar el duelo colectivo en un trabajo de memoria integrador va a contribuir a integrar la verdad renegada del pasado reciente. Al dignificar a las víctimas y construir un relato común, esta intervención fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia de la comunidad, promoviendo la resiliencia.</p>
Objetivo	<p>Promueve la sanación colectiva mediante la reconstrucción de la memoria histórica, fortalece la dignidad de las víctimas y facilita la resignificación del trauma en la comunidad de Bojayá.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase 1 (Mes 1) Constitución de equipos multidisciplinarios</p> <p>Qué se hace: Movilizar y articular grupos de jóvenes, adultos, líderes tradicionales y líderes espirituales de Bojayá.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Al conformar equipos diversos se fortalece la construcción de la memoria histórica (reconociendo distintas voces y saberes) y se asegura la corresponsabilidad en todo el proceso de rehabilitación colectiva.</p> <p>Fase 2 (Mes 2) Talleres de narración y expresión artística</p> <p>Qué se hace</p> <p>Relato oral: Sesiones guiadas de narración de experiencias personales y comunitarias.</p> <p>Redacción creativa: Ejercicios de escritura para transformar el testimonio en relatos colectivos.</p> <p>Expresión artística: Creación de murales, collages o performance que representen hitos de</p>

	<p>la memoria local.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Estas actividades permiten resignificar el trauma, dar voz a las víctimas y promover la dignidad mediante la creación conjunta de narrativas visuales y escritas.</p> <p>Fase 3 (Mes 3) Ceremonias de recuerdo con componente ritual</p> <p>Qué se hace</p> <p>Ceremonia de apertura: Ritual de “siembra de semillas” para simbolizar la esperanza y el renacer.</p> <p>Ceremonia de clausura: Ritual de “memoria compartida” con ofrendas (fotografías, objetos simbólicos) y cantos tradicionales.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Al integrar prácticas ancestrales, se refuerza el sentido de identidad cultural y se dignifica la experiencia de las víctimas a través de la participación activa en un espacio soberano de memoria.</p> <p>Fase 4 (Mes 4) Producción colaborativa de materiales de memoria</p> <p>Qué se hace</p> <p>Selección de formatos: Decidir entre un libro de testimonios, un video documental o una exhibición audiovisual itinerante.</p> <p>Trabajo de campo y edición: Grabar testimonios, recopilar fotografías y diseñar la pieza final con apoyo técnico.</p> <p>Presentación comunitaria: Estreno público del producto en la plaza principal y descarga en línea para alcance nacional.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: El registro materializa la memoria colectiva, facilita la rendición de cuentas y propicia un legado tangible que empodera a la comunidad y sensibiliza a actores externos sobre la reconstrucción del tejido social.</p>
Resultados esperados	<p>Al cierre de la intervención, la comunidad habrá iniciado el procesamiento de su duelo colectivo a través de la elaboración de una narrativa compartida, lo cual fortalece sus vínculos sociales y refuerza su identidad cultural. Además, se dispondrá de un registro tangible ya sea un libro de testimonios, un video documental o una muestra audiovisual, que visibiliza las historias de las víctimas y funciona como herramienta de memoria colectiva. De forma cualitativa, los participantes reconocerán este espacio como un momento de escucha y reconocimiento mutuo, que contribuye a su bienestar emocional al ofrecer un entorno seguro para la expresión y la sanación.</p>

Nota. Describe los objetivos, las fases, tiempos y resultados de la estrategia psicosocial 1 *Fuente* Autoría propia

Tabla 3

Estrategia 2, Fortalecimiento de redes comunitarias de apoyo psicosocial

Descripción	Esta estrategia considera los niveles micro y meso del entorno social. Se entrena a líderes y voluntarios reconocidos localmente para brindar soporte emocional y derivar a servicios especializados si es necesario. La evidencia indica que involucrar a personas laicas de la comunidad (colegas, vecinas, líderes locales) capacitados adecuadamente mejora la sensación de ser escuchado y reduce el estigma asociado al trauma.
Objetivo	Crear una red de apoyo psicosocial que actúe en los distintos niveles del entorno de las víctimas de la masacre, desde el acompañamiento emocional familiar hasta la articulación con líderes comunitarios e instituciones.
Fases y tiempos	<p>Fase 1 (Mes 5) Grupos de apoyo emocional semanal</p> <p>Qué se hace: Se establecen encuentros semanales en los que familiares de víctimas comparten sus experiencias y reciben contención emocional, facilitada por los líderes comunitarios formados en fases previas.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Al ofrecer un espacio seguro de escucha activa y acompañamiento, se refuerzan las redes de solidaridad y se favorece la expresión de sentimientos, lo cuales fundamental para el proceso de duelo colectivo y la construcción de resiliencia comunitaria.</p> <p>Fase 2 (Mes 6) Reuniones de articulación interinstitucional</p> <p>Qué se hace: Se convocan reuniones mensuales con representantes de escuelas, organizaciones sociales y autoridades locales para coordinar acciones en favor del bienestar y la salud mental de la comunidad.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Esta colaboración fortalece la respuesta psicosocial al alinear recursos y responsabilidades, garantiza el acceso a servicios de apoyo y promueve la participación de distintos actores en la atención integral de las necesidades detectadas.</p> <p>Fase 3 (Meses 7–12): Talleres abiertos de manejo emocional</p> <p>Qué se hace: Se imparten seis talleres temáticos en colegios, iglesias y espacios públicos, abordando manejo del estrés postconflicto, autocuidado, recursos de apoyo comunitario y prácticas de resiliencia.</p> <p>Cómo se construye un taller:</p> <p>Definición del objetivo del taller: Especificar el propósito del taller, por ejemplo, fortalecer la gestión emocional tras el conflicto o fomentar prácticas de autocuidado.</p> <p>Diagnóstico y análisis de necesidades: Identificar los temas prioritarios a trabajar (estrés, duelo, autocuidado) mediante consultas previas con líderes comunitarios, víctimas y actores locales.</p> <p>Diseño del contenido: Elaborar un plan estructurado que incluya, apertura y desarrollo, con la cual se trabaja la dinámica de integración y presentación del tema, y actividades</p>

	<p>prácticas (juegos de roles, dramatizaciones, ejercicios de respiración o mindfulness).</p> <p>Reflexión grupal: Espacio para compartir experiencias y reflexionar sobre lo aprendido.</p> <p>Cierre: Síntesis de los aprendizajes y entrega de recursos impresos o digitales para el seguimiento.</p> <p>Selección de facilitadores: Involucrar a líderes comunitarios capacitados y a profesionales en intervención psicosocial</p> <p>Evaluación del taller: Recolectar retroalimentación de los participantes mediante encuestas sencillas o dinámicas de cierre para valorar la efectividad del taller.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Mediante dinámicas participativas y didácticas, estos talleres facilitan el desarrollo de habilidades de afrontamiento individual y colectivo, incrementan la alfabetización emocional y empoderan a los participantes para acceder a redes de apoyo y autocuidado en su entorno cotidiano.</p>
	<p>En la primera fase, los grupos de apoyo emocional semanales facilitarán espacios regulares donde los familiares de víctimas podrán compartir sus experiencias y recibir contención emocional, lo que contribuirá a la creación de vínculos de solidaridad y al reconocimiento temprano de casos que requieran atención especializada. En la segunda fase, las reuniones mensuales con escuelas, organizaciones locales y líderes comunitarios permitirán establecer una red interinstitucional orientada a coordinar acciones en salud mental y bienestar psicosocial.</p>
Resultados esperados	<p>En la tercera fase, los talleres abiertos de manejo emocional proporcionarán a los participantes conocimientos sobre autocuidado, manejo del estrés y técnicas de relajación, promoviendo su aplicación en la vida cotidiana. Estas actividades no solo aumentarán la disposición de los asistentes a involucrarse en espacios comunitarios, fortaleciendo la cohesión social y el sentido de pertenencia, sino que también fomentarán el desarrollo de habilidades psicoeducativas que facilitarán la gestión emocional, la construcción de narrativas resilientes y la reducción del aislamiento social. En conjunto, estas acciones apuntan a consolidar una red comunitaria activa y articulada, propiciando un entorno de apoyo continuo para las víctimas del conflicto y sus familias.</p>

Nota. Describe los objetivos, las fases, tiempos y resultados de la estrategia psicosocial 1 *Fuente* Autoría propia

Tabla 4

Estrategia 3, una mirada de esperanza para un camino mejor, dirigida a los familiares de las víctimas de la masacre de Bojayá Choco

Descripción	Las herramientas audiovisuales han tenido bastante relevancia en los últimos años, en tanto ofrecen específicas formas de reconocimiento de la subjetividad en los procesos
--------------------	---

	<p>de investigación. En este contexto podemos situar la herramienta Foto Voz como una particular estrategia de intervención psicosocial. Además, indica que es un proceso en el cual las personas pueden identificar mejor su comunidad, permitiendo la expresión de ideas, pensamientos, concepciones, relaciones e interacciones. y produciendo así una relación directa de los sujetos en la producción de información visual.</p>
Objetivo	<p>Utilizar la metodología de la Foto Voz como herramienta de expresión y reflexión para que las personas afectadas por el conflicto armado de la masacre de Bojayá Choco, a través de la fotografía y la narrativa se construya un registro de sus experiencias, emociones y perspectivas sobre las posibilidades de transformación social.</p>
Fases y tiempos	<p>Fase 1 (1 semana) Presentación de la propuesta Foto voz a la comunidad de Bojayá, Chocó</p> <p>Qué se hace: Se realiza una presentación del proyecto a la comunidad, explicando los objetivos, el proceso y el alcance de la propuesta. Durante esta fase, se seleccionan a los participantes considerando aquellos que cuentan con cámaras propias o que pueden recibir equipos proporcionados por la Gobernación del Chocó.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Esta fase permite sensibilizar a los participantes sobre el valor de la fotografía como herramienta de expresión emocional y construcción de memoria. Además, asegura la integración de una muestra diversa de personas, facilitando un espacio inclusivo que fortalece la participación activa en el proyecto.</p> <p>Fase 2 (1 día): Taller de fotografía – Capacitación técnica y emocional</p> <p>Qué se hace: Se imparte un taller práctico en el que los participantes reciben formación técnica sobre el manejo básico de la cámara y orientación sobre cómo expresar sus emociones a través de la imagen. El taller está a cargo de fotógrafos y psicólogos, quienes guían ejercicios que combinan técnicas fotográficas y reflexión emocional.</p> <p>Cómo contribuye al objetivo: Esta fase fomenta el empoderamiento de los participantes al brindarles herramientas para capturar sus experiencias de forma creativa. Además, facilita la identificación de recursos internos y fortalezas personales, generando un espacio seguro para la exploración emocional a través del arte visual.</p> <p>Fase 3 (1 día) Producción de fotografías – Capturas guiadas y acompañamiento emocional</p> <p>Qué se hace: Los participantes, acompañados por los facilitadores, realizan un recorrido por espacios significativos de la comunidad, capturando imágenes que reflejen sus experiencias emocionales desde una perspectiva esperanzadora. Durante el proceso, los facilitadores brindan apoyo técnico y contención emocional.</p>

Cómo contribuye al objetivo: Esta actividad permite a los participantes resignificar sus experiencias, transformando el trauma en un recurso narrativo visual. Además, propicia la creación de un archivo fotográfico que visibiliza las historias locales y facilita la conexión entre los participantes y sus entornos cotidianos.

Fase 4 (1 día): Exhibición y reflexión grupal – Muestra comunitaria de imágenes

Qué se hace: Se organiza una exposición comunitaria en un espacio público, donde se exhiben las fotografías capturadas por los participantes. La actividad incluye un espacio de diálogo y reflexión grupal sobre el proceso vivido, permitiendo que cada participante comparta el significado detrás de sus imágenes.

Cómo contribuye al objetivo: La exhibición no solo valida el trabajo de los participantes, sino que también propicia un espacio de reconocimiento colectivo, donde las historias individuales se convierten en memoria compartida. Además, refuerza los lazos comunitarios al generar un espacio de encuentro y sensibilización sobre las vivencias de las víctimas del conflicto en Bojayá.

Resultados esperados

La comunidad por medio de esta estrategia pueda expresar sus narrativas personales que le dan sentido a lo vivido. Estas expresiones se convierten en un acto de resistencia y de visibilización al permitir que las personas que han sido silenciadas puedan expresar sus experiencias individuales y la conciencia colectiva.

La foto Voz permite tocar lo humano detrás de la tragedia, dando testimonio de una verdad que rara vez encuentra un espacio para ser contadas, no solo se sensibiliza la persona afectada, sino que invita a que la comunidad empiece a sentir empatía y a comprenderlo sucedido.

Nota. Describe los objetivos, las fases, tiempos y resultados de la estrategia psicosocial 3 *Fuente* Autoría propia

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de la Foto Voz

Según Cantera (2009). La intervención fotográfica es un método de análisis y de evaluación. Acción psicosocial que utiliza la fotografía como instrumento para evidenciar realidades sociales. Problemas relacionados con los principios de investigación e intervención en psicología social, enfocados en la transformación de estas realidades dentro de la comunidad.

El objetivo al aplicar esta herramienta es visualizar los problemas desde una perspectiva social según los diferentes contextos; al igual que la articulación personal hasta lo colectivo, considerando la toma de decisiones desde la conexión e identificación de las variables. Para concluir el proceso de uso de la herramienta foto voz, se lleva a cabo un dialogo en grupo, en el que se muestran las imágenes y cada persona relata sus vivencias.

Al analizar la influencia de cada experiencia vinculada a la foto voz, se puede reconocer la relevancia del entorno y el territorio. Las fotografías tomadas mostraron nuestra conexión emocional con nuestros ambientes, evidenciando tanto los elementos positivos como los retos a los que se enfrentan los diferentes contextos trabajados.

Además, estas imágenes facilitaron la expresión de la subjetividad de la comunidad, mostrando sentimientos, principios y vivencias comunes que configuran nuestra identidad conjunta. Los ejercicios plasmados en foto voz, de tres imágenes, evidencian las diversas visiones que como persona otorgamos a los distintos contextos, dado que en cada una de las imágenes y su contexto se reflejan las distintas perspectivas que poseemos como individuo.

La narrativa correspondiente ofrece una perspectiva más extensa y emotiva de los eventos que tuvieron lugar, puesto que estos consiguen representar el sufrimiento, la insatisfacción, el desespero, la violencia que no hace distinciones de género, edad, raza, nacionalidad o nivel socioeconómico.

Cantera (2009) sugiere la utilización de la fotografía como herramienta laboral que promueve la sensibilización de problemas sociales. Por lo tanto, se sostiene que la foto voz facilita la evidencia de la victimización que ocurrió en los lugares representados.

Desde la perspectiva social subjetiva citando a Cantera (2009), cuando manifiesta que la sociedad y los seres humanos son el proceso de vida y la historia misma, pues elementos estáticos, independientes e inmutables, ya que todo el sistema social, económico y político está interrelacionado. De ahí, que para poder entender las transformaciones que ocurren y cómo estas afectan al ser humano debemos de tener métodos, técnicas que nos permitan vislumbrar esa información como lo es la herramienta foto voz.

A través de las narrativas de los ensayos visuales podemos analizar problemáticas de violencia y la memoria resiliente en los contextos urbanos afectados. En particular estos ensayos visuales ofrecen una mirada un tanto metafórica, evidencian los hechos de violencia y exploran resiliencia comunitaria. Esta resiliencia se manifiesta en forma en que la comunidad se aferra a sus valores simbólicos y experiencias subjetivas para transformar el dolor. Por ejemplo, en Circasia, Quindío, el coliseo de la libertad, que anteriormente estaba relacionado con problemas de expendio de sustancias psicoactivas y asesinatos, ahora es un centro de arte, deporte y cultura, cambiando su percepción y convirtiéndose en un lugar de crecimiento. En Armenia, Quindío, la caseta comunal del barrio la patria es un símbolo de resistencia y cohesión social, porque ha sido la comunidad quien se ha encargado de sostenerla. En Pereira, se construyó el parque de la paz en una zona que antes era marcada por la violencia como símbolo de transformación. En la ciudad de Córdoba, Quindío, se han generado espacios de conversación, Arte y educación para la paz, como medios de sanación y fortalecimiento comunitario.

Estas comunidades a través de la subjetividad y el simbolismo han resignificado sus

espacios y experiencias, convirtiendo el dolor en memoria, el olvido del estado en unión comunitaria, la violencia en arte y educación para la paz. Siendo unos entes de transformación visibles y resilientes.

La comunidad tiene la necesidad de interpretar sus realidades más allá de una simple descripción objetiva. En las narrativas visuales podemos reflexionar sobre las experiencias individuales y colectivas que influyen en la construcción de esa realidad. Por ejemplo, el vagón de tren abandonado, ahora convertido en una biblioteca, es un símbolo de la resistencia comunitaria: transforma vestigios del pasado en espacios para la educación y el aprendizaje. Los grafitis en los muros no son solo expresiones de arte; también son instrumentos mediante los cuales la comunidad expresa su historia, denuncia el sufrimiento y sueña con un futuro mejor.

Los espacios comunitarios y las iglesias de los barrios son lugares donde los habitantes fortalecen los lazos sociales y mantienen viva la esperanza. Las comunidades no conciben su historia únicamente como una sucesión de hechos violentos, sino como un proceso de reconstrucción y resiliencia. En Córdoba, por ejemplo, han transformado el dolor en expresiones artísticas, proyectos educativos y acciones de buena convivencia, asumiéndolos como oportunidades para renacer.

De forma similar, en Pereira, el Parque de la Paz alberga un símbolo poderoso: el oso de anteojos, una escultura construida con cartuchos de balas, que representa la transformación de la violencia en memoria y cultura de paz.

La comunidad percibe su realidad en una mezcla de miedo y esperanza, porque el ser humano no solo ve su experiencia de manera física, sino como reflejos de su historia, lucha y transformación. Cada muro pintado, hasta un vendedor ambulante, representa mensajes más profundos como la resistencia, resiliencia y esperanza. Desde el punto de vista de la psicología

comunitaria, se admite que los individuos perciben su realidad mediante símbolos llenos de sentido cultural e histórico. Por lo tanto, un mural en un muro no solo representa una manifestación artística, sino también un instrumento de resistencia, de afirmación de la identidad y de edificación de memoria. Asimismo, la presencia de un comerciante ambulante no solo demuestra la informalidad económica, sino también la habilidad para adaptarse, resistir y actuar con agilidad ante un sistema que a menudo margina.

Según indica Baró (1990), la emancipación de las comunidades se inicia cuando se identifica su dolor y su habilidad para modificar la realidad. Así pues, las manifestaciones diarias de la comunidad, a pesar de ser simples en apariencia, son métodos para contarse a sí mismos, resignificar el territorio y preservar la esperanza. Esta perspectiva unificadora y simbólica de la realidad es esencial para comprender los procesos psicosociales que suceden en las zonas impactadas por desigualdades o conflictos, y facilita la guía de intervenciones que potencien el empoderamiento colectivo y la reconstrucción del entramado social.

En este contexto hay lugares que se han convertido en motivos de transformación y esperanza, lugares que antes eran asociados con la muerte se han convertido en espacios de aprendizaje y recreación, así como en puntos de encuentros para la fe y apoyo mutuo, representa la lucha por la subsistencia y la transformación de espacios. La comunidad tiene la necesidad de interpretar sus realidades más allá de una simple descripción objetiva, y en las narrativas visuales podemos reflexionar sobre las experiencias individuales y colectivas que influyen en esta construcción de esta realidad, por ejemplo, en espacios donde el territorio se ha marcado por violencia, muerte, marginación, abandono.

Las comunidades se han aferrado a espacios que se convierten en refugios que simbolizan resiliencia a la adversidad y transforman su entorno, estas subjetividades resultan importantes

para construir una realidad más favorable y hacer más llevadero su entorno.

Durante el ejercicio imágenes y narrativa se pudo evidenciar unos de los principales mecanismos de afrontamiento como lo es la recuperación simbólica de los espacios, donde anteriormente eran marcados por violencia y han sido resignificados a través del arte, deporte. Como por ejemplo el coliseo de Circasia que pasó de ser un escenario de consumo de sustancias psicoactivas y violencia a ser un lugar de encuentro para la recreación y fortalecimiento del tejido social.

Otra de las herramientas psicosociales detectadas en la comunidad es la estructura comunitaria, que se manifiesta claramente en el barrio La Patria, situado en la ciudad de Armenia. Esta comunidad, que ha lidiado con desafíos como el microtráfico y la violencia, ha reaccionado a través de la puesta en marcha de estrategias conjuntas enfocadas en el robustecimiento de redes de respaldo. Dentro de estas acciones sobresalen los proyectos culturales, que posibilitan a niños, jóvenes y adultos dirigir sus vivencias mediante el arte y la expresión simbólica, además de los encuentros comunitarios llevados a cabo en lugares esenciales como la caseta comunitaria y la iglesia del vecindario. Estos lugares no solo fomentan la implicación de los ciudadanos, sino que también actúan como lugares de calma emocional, conversación y reconstrucción del entramado social.

El arte y la cultura han sido herramientas fundamentales en el proceso de afrontamiento, funcionando como medios de expresión y denuncia social. Como lo es en la carrera 9ª de Pereira, los murales y las intervenciones artísticas, no solo dan buen aspecto al entorno, sino que también permiten a la comunidad narrar sus vivencias y resignar su historia.

Asimismo, la memoria colectiva y el reconocimiento del pasado ayuda a generar transformación de estos espacios. El parque de la paz en Pereira es un ejemplo de cómo la construcción de

lugares de memoria puede contribuir a la reconstrucción del tejido social. Sin embargo, persisten desafíos como la inseguridad y el microtráfico, lo que resalta la necesidad de reforzar políticas públicas y estrategias comunitarias para garantizar la sostenibilidad de estos espacios. En las imágenes y relatos compartidos por el equipo de trabajo, vinculados a entornos caracterizados por la violencia, se destacan varias expresiones de capacidad de resistencia comunitaria que emergen en respuesta a los desafíos de marginación social y conflictividad. En las imágenes y relatos compartidos por el equipo de trabajo, vinculados a entornos caracterizados por la violencia, se destacan varias expresiones de capacidad de resistencia comunitaria que emergen en respuesta a los desafíos de marginación social y conflictividad.

Una de las manifestaciones más relevantes de esta resiliencia es la restauración y reinterpretación de lugares públicos que antes estaban vinculados a comportamientos violentos. Un caso representativo es el Parque de la Paz en Pereira, un sitio que antiguamente fue escenario de crímenes, pero que en la actualidad se ha convertido en un emblema de memoria colectiva y reconciliación. En ese lugar se halla una escultura del oso con anteojos, que simboliza tanto la abundancia natural de la zona como el proceso de reconstrucción social y cultural que experimenta la comunidad. Esta modificación del espacio muestra un cambio significativo en cómo los residentes reinterpretan su pasado y proyectan optimismo hacia el porvenir.

Otro ejemplo de esta recuperación es el coliseo de la libertad en Circasia, donde la transformación de un espacio asociado a la venta y consumo de estupefacientes dio lugar a un espacio donde brilla el deporte y la cohesión social. Otro factor en común son las iniciativas comunitarias, una clara demostración de ello es el barrio la Patria en Armenia que, a pesar de los problemas de microtráfico y violencia, la comunidad ha implementado acciones como proyectos culturales y comunitarios con el objetivo de reconstruir el tejido social y comunitario de este

sector, donde la caseta comunal y una iglesia emergen como esfuerzos para fortalecer redes de apoyo.

De igual manera se nota a nivel general una reconfiguración de las dinámicas sociales, una muestra de ello es la carrera 9 en la ciudad de Pereira, que aunque existen desigualdades y tensiones, la comunidad adaptado sus prácticas cotidianas para poder habitar el espacio, por último, se alza el arte y la cultura como muestra de resistencia, ya que en todos los contextos observamos esculturas, murales, deporte entre otros, que demuestran mecanismos de resiliencia para poder confrontar la violencia y brindar espacios de memoria histórica como antídoto contra la repetición de la violencia.

La experiencia de foto voz nos regala una reflexión profunda en el contexto político y psicosocial, especialmente en cuanto a las dinámicas de violencia, exclusión y resiliencia que afectan a las comunidades. Desde una mirada psicosocial se evidencia cómo las personas, al expresar sus historias mediante imágenes, pueden conectar con su realidad, logrando que tanto experiencias individuales como colectivas se mezclan para brindar una comprensión más detallada de las problemáticas sociales. Las imágenes funcionan como un reflejo de la subjetividad de las comunidades, logrando de esta manera ayudar a visibilizar tanto la lucha como la transformación en los diferentes contextos.

Desde una mirada política, la foto voz nos invita a cuestionar las estructuras de poder de nuestras regiones, y como estas excluyen a las comunidades, es en este contexto, la utilización de la fotografía se alza como una herramienta de denuncia social que resalta la conciencia colectiva sobre las injusticias sociales que se pueden vivenciar en algunos de las experiencias mencionadas en este documento.

Figura 1

Nuestro alrededor desde otra mirada



Nota. Imágenes tomadas para la Foto Voz Fuente Autoría propia

Se articulan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 3; salud y bienestar, y 16 Paz, justicia e instituciones sólidas, como ejes de intervención frente a las problemáticas sociales identificadas. El ODS 3 persigue garantizar una vida sana y promover el bienestar para todas las personas y a lo largo de todo el ciclo vital (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2015). Por su parte, el ODS 16 tiene como meta fomentar sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, garantizar el acceso universal a la justicia y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles (PNUD, 2015). Estas metas coinciden con la necesidad de fortalecer la atención psicosocial, promover mecanismos de resolución pacífica de conflictos y consolidar redes comunitarias y estatales que garanticen derechos y reparación integral.

Este propósito se transforma en un esquema esencial para reconstruir el entramado social en comunidades impactadas por la violencia y la marginación, puesto que subraya la implicación

de los ciudadanos, el robustecimiento de la administración democrática y la creación de estrategias de solución de conflictos que incorporen las voces y requerimientos de los participantes comunitarios.

Desde el punto de vista de la intervención psicosocial, el ODS 16 no solo conlleva la disminución de la violencia o el robustecimiento institucional, sino también el fomento del empoderamiento de la comunidad. Se consigue esto mediante la instauración de conversaciones inclusivas que valoren la dignidad de cada individuo social y promuevan la formación de resiliencia colectiva. Así, se generan condiciones para un cambio estructural en las relaciones sociales, donde las comunidades no solo reciben ayuda, sino que también son participantes activos en la edificación de paz y equidad social. Para el objetivo de Salud y Bienestar se centra en la lucha continua, teniendo en cuenta la desigualdades económicas y sociales, donde la urbanización y las amenazas para el clima y el medio ambiente que lucha continuamente contra las enfermedades y las desigualdades (PNUD, 2015).

Conclusiones

En conclusión, la combinación del enfoque narrativo y la técnica de foto voz demuestra ser una propuesta metodológica integral y eficaz para el acompañamiento psicosocial de comunidades afectadas por la violencia sistemática en Colombia. Por un lado, la narrativa permite acceder a memorias individuales y colectivas, resignificar el trauma y reconstruir la identidad desde la experiencia subjetiva; por otro, la foto voz facilita la expresión simbólica de realidades silenciadas, promueve la empatía y fortalece el empoderamiento individual y comunitario (Montero, 2004).

El análisis de casos diversos, desde el desplazamiento forzado al exilio hasta la masacre de Bojayá revela emergentes psicosociales como el trauma complejo y el duelo interrumpido, la fragmentación identitaria, la hipervigilancia y las redes de apoyo transnacionales. Asimismo, evidencia impactos en los planos biológico (heridas, enfermedades crónicas, desnutrición), psicológico (trastorno de estrés postraumático, ansiedad, duelos no resueltos), social (pérdida de redes, barreras de ciudadanía) y cultural (ruptura de prácticas ancestrales, erosión de liderazgos locales) que demandan una intervención multiescalar (Herman, 1992; Fabris, 2012).

Frente a esta complejidad, se propone un modelo holístico inspirado en la Ecología Humana de Bronfenbrenner (1979, citado en Murcia et al., 2002), que interviene simultáneamente en los niveles individual, relacional, comunitario e institucional. Sobre esta base, las estrategias de reconstrucción de memoria colectiva, fortalecimiento de redes locales y aplicación de la foto voz operan en sinergia para promover procesos de duelo compartido, resiliencia cultural y reparación simbólica (Cuestas, 2018; Federación Internacional, 2009).

La articulación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3 (Salud y bienestar) y 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) enmarca la intervención en un mandato global que

promueve la salud mental, la inclusión social, el acceso a la justicia y la gobernanza participativa. De este modo, las acciones propuestas talleres de relato, ceremonias de memoria, formación de líderes psicosociales, exhibiciones fotográficas comunitarias contribuyen tanto a la sanación individual como al fortalecimiento del entramado social y al posicionamiento activo de las comunidades en los procesos de construcción de paz (PNUD, 2015).

Finalmente, este ejercicio subraya la importancia de un acompañamiento ético y diferencial, basado en la construcción de memoria histórica y en la participación genuina de los sujetos, de manera que las víctimas y sobrevivientes dejen de ser meros receptores de intervención y pasen a ser agentes de su propio proceso de restauración y transformación social (Cantera, 2009).

La propuesta del foto-voz en principio resulta un tanto extraña por el hecho de estar bajo la costumbre de otros formatos que son nutridos en teorías y postulados, sin embargo, esta técnica es una opción eficaz ya que es capaz de romper el hielo, no se queda en cuidar la rigurosidad del argumento sino de dejar salir eso que se lleva dentro. Esto lleva a pensar que sería de gran utilidad para lograr la participación más fluida de la comunidad, ya que en últimas no se trata de hacer los procesos de desarrollo metodológico de una investigación por una sola persona o un equipo, lo importante es lograr que la comunidad sienta suya la investigación, (Montero 2004).

La representación de la foto voz con las situaciones de violencias mencionadas en este documento, permite que se refleje una serie de análisis y reflexiones frente a estas situaciones sociales. Como también se concluye sobre esta problemática que abordamos desde un espacio donde se intercambian varias opiniones de la importancia de los elementos plasmados en honor a víctimas, y cómo mantenerlo para que siga siendo un espacio de transformación social y de

memoria histórica. Donde el transformar lo existente o de construir otras realidades posibles, pasar por una reflexividad sobre sí mismo y sobre los entornos en los que se interactúa. Donde los condicionamientos sociales que no permiten fijar horizontes de actuación que hagan admisible pensar otras formas de ser sujeto, (Cantera 2009).

La foto voz y la narrativa constituyen herramientas fundamentales para el trabajo psicosocial en escenarios de violencia. Estas metodologías convencionales permiten acceder a las memorias, emociones y experiencias traumáticas que permanecen ocultas tanto en individuos como en comunidades afectadas por la violencia. La foto voz ha demostrado ser particularmente efectiva para dar voz a personas que han sido excluidas o silenciadas en los departamentos de Risaralda y Quindío, permitiéndoles compartir sus historias y visualizar sus problemáticas desde nuevas perspectivas. Esta herramienta promueve la resiliencia, la conciencia y el empoderamiento individual y colectivo, impulsando así el cambio social.

Por su parte la narrativa facilita la expresión de experiencias traumáticas, contribuyendo a la reconstrucción de memoria, la sanación del pasado y el fortalecimiento de la identidad. Además, trasciende el ámbito colectivo, promoviendo la reconciliación y la paz en Colombia a través de la memoria compartida.

Ambos instrumentos son flexibles, adaptables a diversos contextos y esenciales para desarrollar estrategias de afrontamiento psicosocial que permitan la superación de traumas mediante la reconstrucción de vínculos sociales e institucionales. Su implementación en intervenciones psicosociales resulta indispensable para lograr el bienestar tanto colectivo como individual de las comunidades afectadas por la violencia, (Montero 2004).

Referencias Bibliográficas

- Achotegui, J. (2009). *Estrés límite y salud mental: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)*. Gaceta Médica de Bilbao, 106 (4), 122-133. <https://www.gacetamedicabilbao.eus/index.php/gacetamedicabilbao/article/viewFile/278284>
- Aldana Beltrán, L. S., Martínez Pineda, T., Olmos Arias, P. X., Pedroza Vargas, V. M., & Silva Arévalo, W. R. (2022). *La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia*. Departamentos de Tolima, Quindío, Caquetá. [Trabajo de grado, Universidad Nacional y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/50989/tmartinezp.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- AprenderCine.com. (2021). *Recursos Narrativos - Cómo Contar Una Historia Interesante*. [Archivo de Video]. <https://youtu.be/2sj8gecwe7E?si=7YcEm-cYNYCKKePd>
- Berroeta, H. (2014). El quehacer de la psicología comunitaria. *Psicoperspectivas*, 14(2), 19-31. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v14n2/art03.pdf>
- Calvo, V. G. (2005). El duelo migratorio. *Trabajo Social*, (7), 77-97. <https://www.redalyc.org/pdf/6844/684475933006.pdf>
- Cantera, L. M. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_he
- Cruz, J. A. (2018). Exilio y migración de retorno: Una reflexión comparativa para el caso colombiano. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 18(34), 237-248. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89532018000100237

- Cuestas, D.F. (2018). *El trabajo de duelo colectivo en la recuperación de la memoria cultural*.
<https://aperturasclinicas.cl/wp-content/uploads/2018/12/el-trabajo-de-duelo-colectivo-en-la-recuperaci%3%93n-de-la-memoria->
- De Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. M. (2016). La fotointervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927-945.
<https://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Delgado, B. (2017). *La imagen como herramienta de intervención comunitaria*. [Objeto virtual de Información OVI]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/13033df?sequence=3&isAllowed=ya>
- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: Estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas. *Terapia Psicológica*, 37(1), 71-80.
<https://doi.org/10.4067/s0718-48082019000100071>
- Fabris, F. A. (2012). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana: Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Hologramática*, 16(1), 23-42.
https://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Herman, J.L. (1992). *TEPT complejo: un síndrome en sobrevivientes de trauma prolongado y repetido*. *Revista de estrés traumático*, 5 (3), 377-391.
<https://www.gacetamedicabilbao.eus/index.php/gacetamedicabilbao/article/viewFile/278/284>
- International Federation of Red Cross and Red Crescent Societies. (2009). *Psychosocial interventions: A handbook*. IFRC Reference Centre for Psychosocial Support.

Jelin, E. (2002). Historia y memoria social. *Los trabajos de la memoria*, 63–78

<https://iesbolivar-cba.infod.edu.ar/sitio/upload/Jelin-Historia-y-Memoria-Social-20021.pdf>

Linares, T., Santín Vilariño, E., Andrés Villas, C., Menéndez Álvarez-Dardet, M., López López, S. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*. 18, 45-59.

<https://www.redalyc.org/pdf/167/16718103.pdf>

Martín Baró, I. (1990). Guerra y salud mental. *Revista de psicología de El Salvador*, 9(35), 71-88.

<http://di.uca.edu.sv/publica/iudop/archivos/3.pdf>

Ministerio de salud (2015). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas -*

PAPSIVI. Minsalud.gov.co. [https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Victimas/paginas/papsivi.aspx#:~:text=\(Decreto%204800%20de%202011%2C%20Art%C3%ADculo,y%20desarrollo%20del%20talento%20humano.](https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Victimas/paginas/papsivi.aspx#:~:text=(Decreto%204800%20de%202011%2C%20Art%C3%ADculo,y%20desarrollo%20del%20talento%20humano.)

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

<http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20psicolog%C3%ADa%20comunitaria.%20Desarrollo,%20conceptos%20y%20procesos..pdf>

Ortiz, D., Salamanca Villamizar, C. A., & Torras, V. (2020). Memoria, verdad y justicia en el territorio 11: Desafíos en la politización del exilio colombiano.

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/170100/CONICET_Digital_Nro.f72090e4-34c8-46ca-99a8-b3568a5ef6f4_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Poseck, B. V., Baquero, B. C., & Jiménez, M. L. V. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del psicólogo*, 27(1),

40-49.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2015). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Roniger, L. (2011). Destierro y exilio en América Latina: Un campo de estudio transnacional e histórico en expansión. *Pacarina del Sur*, 1.

<https://www.redalyc.org/pdf/4964/496454143008.pdf>

Rovira i Virgili. (2023). *Photovoice: Definición, Marco Conceptual Y Pasos*. { Archivo de video }. Recuperado de https://youtu.be/n10HEGfwoB0?si=bkAtNli5x5MIIU_4

Spector-Bitan, G. (2009). El exilio del lenguaje. Identidades e inmigración. *DeSignis*, 13, 19-27.

<https://www.redalyc.org/pdf/6060/606066732002.pdf>

Vera, B., Carbelo B., Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. En papeles del psicólogo 27 (1) 40-49. <https://research-ebsco-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. Recursos psicosociales para el post conflicto, 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A *Noticiero Magazin*

Con este Noticiero se busca identificar las problemáticas que afectan las diferentes comunidades de los departamentos de Risaralda y Quindío, visibilizando las necesidades que aquejan cada lugar y como las poblaciones que se ven afectadas por cada una de estas problemáticas tales como la inseguridad y la violencia social.

Link del Video: <https://www.youtube.com/watch?v=cXi8mcrYxtQ>

Fuente. Autoría propia de los estudiantes que desarrollan este documento